

Las construcciones identitarias juveniles: entre la simultaneidad y la contradicción¹

Verónica S. Tejerina

En lo particular me considero como ¡indio, un indio de pura cepa, kolla de raíz!, y yo creo que en esta sociedad, en este monstruo grande que es el capitalismo, hay que tomar todas las partes que nos sirvan y hay que reutilizarlas (...). Como decía Fausto Reinaga: ¡ser indio no es el color de piel!, ¡del cuero!, indio es tu pensamiento, no por ser indio voy estar caminando con poncho y *ch'ullu*, porque a este sistema hay que saber entrarle camufladamente, porque sino te da palo. (Ent. M.c. Gavilán. La Paz.04.11.11)

Mucho se ha tejido en los imaginarios colectivos sobre el tema de las identidades presentes en nuestro país. Así mismo, la mirada de lo identitario ha pasado por el tamiz de las concepciones históricas vigentes por los grupos de poder.² Generalmente este tema ha sido abordado desde la mirada de lo cultural y lo étnico; esto como resultado de la innegable presencia de la diversidad indígena en nuestro territorio, y es desde esta presencia histórica que se clasificó a los grupos sociales en torno a la dimensión de lo indígena y lo “no” indígena. A su vez, estas fronteras imaginarias de “pertenecía” y “rechazo” individual y colectivo que se delimitaron históricamente han permeado las concepciones vigentes hasta la actualidad. Por otro lado, es necesario también fijar la mirada en los puntos de cruce, de encuentro, de los elementos considerados como diferentes, “separados” y hasta “contradictorios”, los cuales pueden proporcionar una visión más completa del fenómeno a ser abordado.

De esta manera, el presente artículo es un intento de acercamiento a las construcciones identitarias de grupos juveniles de la ciudad de La Paz y El Alto miembros del movimiento hip-hop, los cuales por su condición de migrantes han logrado articular elementos de la modernidad y de la comunidad, tanto desde su discurso, así como desde sus prácticas artísticas, prácticas que nos pueden ayudar a ampliar nuestro horizonte de interpretación sobre el tema propuesto.

¹ El presente artículo emerge de los datos recabados durante dos trabajos de campo realizado con grupos juveniles pertenecientes al movimiento hip-hop de La Paz y El Alto durante los meses de octubre- noviembre del 2011 y abril-mayo del 2012, los cuales arrojaron elementos interesantes en torno al tema de las construcciones identitarias de los agentes contactados, esto para abordar la temática desde otros ángulos tomando en cuenta lo “contradictorio” y lo “simultáneo” en dichas construcciones.

² Mucho de las construcciones en el imaginario colectivo responden a la mirada de las élites dominantes históricamente en nuestro país. Así no es de extrañarse que se promovió la construcción identitaria de una Bolivia mestiza y blanca durante mucho tiempo, transponiéndose a la Bolivia de múltiples identidades étnicas, culturales, religiosas, económicas y políticas.

¿Una o varias identidades?

Desde el campo de la construcción identitaria podemos afirmar que la identidad es el resultado del trayecto de vida de un individuo, quien va creándola a través de sus relaciones con el entorno, gustos y preferencias, articulándose para sentirse “parte de”. Así mismo, en el proceso de construcción de nuestra identidad, vamos reconociéndonos y distinguiendo a los que consideramos distintos a nosotros. De esta manera, nos vamos identificando y formando tanto individual como colectivamente. Así, existen “varias” dimensiones que nos irán edificando identitariamente, Quiroga distingue entre los múltiples elementos que confluyen en esta construcción: el género, la edad, la posición en la estructura económica, la pertenencia territorial, la condición étnica, la religión, la opción sexual, el fenómeno de la migración, el fenómeno de la globalización o “glocalización”.(Quiroga.2009:18)

De igual forma, sería ingenuo pensar que los múltiples contactos sociales, territoriales, culturales, políticos, económicos determinados por los contextos a los cuales estamos expuestos no provocan el cambio continuo y las modificaciones, ya sean estas en el nivel de lo individual y en el nivel de lo colectivo en la forma de interpretarnos y vernos frente al mundo. Por tanto a la pregunta: ¿quién eres? O ¿quiénes somos? Se puede desencadenar no “una”, sino varias respuestas simultáneas. Así, siendo esta construcción un proceso flexible, y movable que se desplaza por diversas vías habría que considerar estas concepciones, como señalan Peña y Boschetti citados por Quiroga:

La identidad es, pues, un proceso abierto y ambiguo, resultado de la delimitación de los campos nosotros – otros, así como una estrategia implementada por los sujetos para resistir y adaptarse a su contexto histórico. Por tanto, el proceso de construcción identitaria es resultado del contacto y la interacción social; como tal es una categoría eminentemente política” (2009:16)

Por otro lado, si bien el tema identitario responde al contexto histórico, esto no quiere decir que los sujetos o las colectividades no asuman elementos estratégicos para poder sobrevivir dentro de las estructuras de poder, como lo señala el testimonio presentado al inicio de este trabajo, donde el joven entrevistado se identifica como indio, como kolla, sin embargo, este mismo joven ha implementado varios elementos estéticos propios de la modernidad³. Así más allá de ver las rupturas existentes se pueden identificar

³ Mc. Gavilán es un joven que durante sus presentaciones de rap utiliza elementos propios de la cultura indígena aymara: el poncho y el ch'ulu. Sin embargo, en su cotidiano el viste al estilo “rapero” con gorra, pantalones y polorones anchos. Para este joven ambas estéticas no son contradictorias, y responden a una estrategia contextual y de uso.

continuidades contradictorias que conviven, y son empleadas por sus portadores, quienes les otorgan nuevas cargas simbólicas que sirven a sus fines.

Por consiguiente, se puede afirmar que, estamos constituidos por una multiplicidad de identidades que se entrelazan y se despliegan dependiendo nuestros contextos de relacionamiento. Esta concepción nos aleja de la idea de la unilateralidad de pensamiento y de prácticas de acción. Sin embargo, hemos distorsionado la idea de la diversidad, queriendo homogeneizarla, e idealizar los mismos campos de la multiplicidad y la simultaneidad⁴ presentes en el ámbito de lo cotidiano, esto por la herencia homogeneizante del ya “extinto”, Estado- Nación y que ha sobrevivido en la mirada y la interpretación de lo “otro” en nuestro contexto actual.

Entre la simultaneidad y la contradicción

Nombrar al “otro” e interpretarlo desde la mirada de lo identitario pasa por los imaginarios individuales y colectivos construidos en el tiempo y el espacio; así se han alimentado prejuicios y construcciones que han gozado de gran difusión y aceptación, encasillando al otro a “ciertas fronteras” y características interpretativas de lo que es el ser joven, el ser indígena, el ser no indígena. Así mismo, en la construcción de uno mismo, tiene un marcado peso la interpretación que el “otro” haga de uno mismo como señala Taylor:

La tesis es que nuestra identidad se moldea en parte por el reconocimiento o por la falta de éste; a menudo también, por el *falso* reconocimiento de otros, y así, un individuo o un grupo de personas puede sufrir un verdadero daño, una auténtica deformación si la gente o la sociedad que lo rodean le muestran, como reflejo, un cuadro limitativo, o degradante o despreciable de sí mismo. El falso reconocimiento o falta de reconocimiento puede causar daño, puede ser una forma de opresión que aprisione a alguien en un modo de ser falso, deformado y reducido. (...) El falso reconocimiento no solo muestra una falta de respeto debido. Puede infligir una herida dolorosa, que causa a sus víctimas un mutilador odio a sí mismas. (Taylor. 1993: 43-45)

De esta manera, como resultado de la falta interpretación y la imagen distorsionada que se ha establecido de los “otros” es que el alcance de la mirada carece de proyección real, para mirar la complejidad de uno mismo y de los otros; nos han enseñado a rotular, a clasificar, a separar, “unas” cosas de “otras”, así lo indio, es diferente de lo no indio, lo

⁴ Con esto me refiero a la idealización que se ha hecho de la misma diversidad, en los imaginarios colectivos se siguen manejando la lógica de lo “otro”, como lo alejado de lo “nuestro”, sin identificar las relaciones existentes entre los unos y los otros, identificando los conectores, más allá de los elementos divisorios. Así, se han construido idealizaciones con respecto a lo étnico, a lo indígena, y a los elementos culturales, otorgándoles ciertas categorías ontológicas propias e inamovibles a los individuos y los grupos, los cuales son más allá de todo tipo de análisis simples prejuicios e **idealizaciones** que desconocen la complejidad de la realidad de los agentes sociales.

blanco de lo negro, el campo el opuesto a la ciudad. Y es en el marco de las dicotomías existentes que no podemos ver las continuidades y elementos de simultaneidad de elementos aparentemente contradictorios⁵, y siendo la construcción identitaria un fenómeno continuo las palabras de Salzuri cobran sentido: “Porque en tu vida encuentras un montón de contradicciones, nunca terminas en tu vida de identificarte completamente no puedes decir: ¡soy esto!”. (Ent.Salzuri. La Paz.17.05.12). Sin embargo, con esta afirmación no se quiere dar la sensación de vacío e incertidumbre identitaria, no es esta la intención, sino se quiere visibilizar el carácter cambiante de los elementos construidos, ya que estos no son duros, sino que se van mezclando con otras piezas, dando lugar a la complejidad de pensamiento y práctica, que desde lo cotidiano van rompiendo y desafiando a las “verdades” absolutas establecidas en un pasado cercano, van rompiendo y agrietando la lógica de la homogeneidad la unilateralidad sobre la simultaneidad la cual queda expresada en el anhelo de pasados proyectos identitarios pasados:

...) en aras de la construcción de una identidad y cultura nacionales, el proyecto uniformizador suponía un desaprendizaje paulatino, pero seguro, de las instituciones y expresiones culturales y lingüísticas propias. En ese marco la integración fue asumida no como articulación democrática ni, menos aún, como la cohesión social en aras de ideales comunes sino, más bien, como la absorción o asimilación cultural y lingüística de las minorías sociológicas indígenas- que en varios casos constituían verdaderas mayorías nacionales- por parte de los sectores hegemónicos de nuestras sociedades.(López.2001:383)

Por tanto, es desde los grupos juveniles contactados que se van debilitando las dicotomías establecidas históricamente, ya que en estos agentes se articulan y conviven elementos aparentemente contradictorios como lo son: la modernidad y la comunidad, el arte y la política, lo indio y lo no indio, lo superficial y lo profundo, lo ideológico y lo no ideológico, lo cultural propio y lo cultural occidental, trascendiendo el proyecto de construcción uniformizador que ha sobrevivido a su imposición, es decir que lo hegemónico se ha ido debilitando para dar paso a la multiplicidad y a la simultaneidad de pensamientos⁶ y prácticas desde estos colectivos.

⁵ Con elementos contradictorios me refiero a la presencia identitaria de conceptos y prácticas que han sido conceptualmente opuestas, y que nos cuesta relacionarlas, esto por la difusión de los imaginarios y los prejuicios cimentados a través del tiempo. Como ejemplos puedo citar las dos categorías más comunes: lo indio y lo no indio. Lo indio ha sido interpretado como lo bárbaro, lo incivilizado, lo atrasado, lo ignorante, lo sucio, lo pasado por oposición a lo no indio que es sinónimo de progreso, de modernidad, de civilización, lo culto.

⁶ Este término es utilizado por Fernando Untoja en su texto: Ensayos para una Rebelión, donde desde el autor se concibe que la realidad no puede ser develada desde un pensamiento arbitrario unilateral, ya que el

El movimiento de cultura hip hop, es a simple vista una contradicción en sí mismo ya que, en nuestro contexto fusiona elementos propios y ajenos: por un lado se tienen las letras que reivindican la historia indígena personal o colectiva de los pueblos indígenas del país, las historias de violencia, de carencia, de necesidad vivenciados por estos jóvenes, empleando instrumentos propios como la zampoña, la quena, el charango; y fusionándolos a su vez con ritmos que no son propios de nuestro contexto, es decir que son una influencia extranjera (Estados Unidos y África). Sin embargo, esta reapropiación de lo “ajeno”, para hacerlo “nuestro”, parece ser una característica presente en este movimiento, sin que esta simultaneidad de elementos presentes genere una contradicción en los mismos agentes contactados; las siguientes palabras nos ayudan a entender esta realidad.

Por otro lado, los diversos testimonios sitúan la historia y los orígenes del hip-hop en las poblaciones negras de África las cuales migraron a Estados Unidos, ubicándose en los barrios periféricos de las grandes ciudades, esta historia se remonta: “a los versos que creaban los esclavos rimando para tratar de ridiculizar y hacer quedar mal a los patrones.(...) El rap llega de Estados Unidos a Sud América, y acá a los lugares donde llega adopta los características propias de los sectores a los que llega, y eso es lo interesante, lo has visto, lo hemos presentado, tocamos con instrumentos de acá, los samplers⁷ son música de aquí, los bits⁸ son nuevos del sentir de los Djs⁹, de Coco ahora es D.J. Guery, eso es lo que vamos transmitiendo, y la letra transmite el sentir histórico de lo que yo he vivido, el sentir de caminar en las ciudades, o el de vivir pobre en un principio y de mi evolución. (Ent. M.C. Albertocafe. 13.11.11)

Pero ¿por qué se hace tan difícil entender estas prácticas de fusión juveniles? Pues porque desde nuestra mirada, estamos condicionados a separar elementos que consideramos diferentes, como lo propio y lo ajeno. Aparentemente, si se hace un análisis superficial de las prácticas de estos jóvenes, a simple vista podríamos decir que estos son jóvenes alienados, en sus gustos, en su forma de vestir, en la música que componen por utilizar ritmos ajenos a nuestra “cultura”. Sin embargo, es desde estos movimientos juveniles, llamados también tribus urbanas, donde se está transgrediendo las normas de

pensamiento cambia de territorio, a esto se le llama el pensamiento de la simultaneidad, ya que como señala: lo real, va entonces, a determinar en última instancia o en última identidad el pensamiento, de manera unilateral, es decir que el pensamiento de la simultaneidad se niega hacer el retorno sobre lo real para dominarlo y determinarlo a su vez. (Untoja.2012:21)

⁷ Los samplers son fragmentos de música que son empleados en las composiciones de rap, dentro del rap boliviano estos samplers son fragmentos de música nacional de grupos como Los Kjarkas, Kalamarka para mencionar algunos.

⁸ Los bits son los ritmos compuestos, los cuales sirven de base melódica para el cantante de rap.

⁹ Los Djs son las personas encargadas de componer los bits a través de recursos tecnológicos que les permiten mezclar los ritmos digitalmente.

lo “posible” y lo “permitido”, creando nuevas formas estéticas y musicales que combinan elementos que estuvieron reñidos desde la interpretación superficial.

A su vez, estos jóvenes representan la contradicción para la mirada y la interpretación de los ciudadanos “normales”, que se visten de acuerdo a los patrones aceptados socialmente. Así algunas personas, no todas, al ver a estos jóvenes tan “raros”, no los entienden y los juzgan considerándolos: ladrones, maleantes, drogadictos, borrachos y parásitos sociales¹⁰, esto por la estética adoptada por estos grupos, es así que afloran los prejuicios existentes frente a lo “otro”, a lo “diferente”, promoviendo la discriminación y la exclusión social de estos colectivos por su condición económica, étnica y de pertenencia cultural, estética y artística.

Por otro lado, es desde el ámbito musical que se genera la posibilidad de la simultaneidad de elementos opuestos, o diferentes, los cuales confluyen para dar origen a nuevas formas musicales, esta mezcla está reñida, en muchos casos con la idea de definición y claridad que se tiene o se “quiere”, desde los ámbitos identitarios, el siguiente testimonio muestra la flexibilidad que permite la producción artística musical.

Y de ahí ha ido empezando esto... se ha iniciado en Estados Unidos, pero ha sido creado en África y esto ha ido a otros países más, que eran así con esclavitud... cosa que el hip-hop se ha abierto pero nunca se ha cerrado... ha habido más gente que le ha puesto música electrónica... o cuando le han puesto rock se ha vuelto HardCore, han querido mezclarlo con reggae y se ha vuelto reggaetón, en sus tiempos era reggae-hop... y se ha vuelto así. Siempre hemos manejado esta idea que cuando ha llegado aquí a Bolivia no nos han traído un hip-hop cerrado. Siempre hemos dejado las puertas abiertas para mejorarlo, tal vez darle un toque boliviano y ahí, digamos, entra el aymara. Es lo mismo, pero ya con tu lenguaje y tal vez instrumentos autóctonos. Están abiertas esas puertas del hip-hop, nunca se han cerrado. Tal vez se divide la vieja escuela con la nueva escuela pero siguen sus puertas abiertas para seguir evolucionando este género para que siga llegando más gente. Como ya no hay esclavos, para que te libere de tu estrés, libere tu alma ¿no? (Ent. M.C. Grafo.10.10.11)

Así mismo, la dimensión política y la artística no se contradicen, ya que es desde el accionar musical que estos jóvenes van expresando su pensar y sus objetivos de concreción social. Detrás de la música y las letras compuestas se hallan historias de vida, marcadas por el anhelo de superación y el deseo de construcción de sociedades con oportunidades para los grupos oprimidos históricamente. Así mismo, es a través del hip hop utilizado como instrumento de difusión ideológica que se puede llegar a la gente con un mensaje, así la simultaneidad se haya presente en articular el disfrute con la reflexión y

¹⁰ Estas son algunas críticas que se realizan desde la sociedad hacia estos grupos juveniles, a su vez, desde la misma concepción de los jóvenes, existen prácticas de delincuencia de algunos jóvenes que siguen los “malos pasos”, pero este hecho no significa que “todos” estén articulados a estos grupos violentos.

el mensaje político de estos jóvenes, rompiendo así con las construcciones idealizadas de lo que significa el ser joven¹¹, la música¹² y la identidad política juvenil.

De esta manera, la concepción de las cosas se va transformando por las mismas prácticas cotidianas de los agentes sociales, y es en este abrirse paso que se van modificando las concepciones identitarias, generando una suerte de continuidades, más allá de las supuestas rupturas. Esto ocurre cuando nos ponemos a analizar las interpretaciones de lo urbano y lo rural, vistas como categorías separadas unas de las otras, esto como resultado de la herencia de interpretación dicotómica, las siguientes palabras nos ayudan también a trascender estos niveles de análisis superficiales y poder acercarnos a la construcción identitaria que se lleva a cabo en las poblaciones migrantes.

Hay mucho de la comunidad en el campo, los jóvenes participan de las fiestas, aquí la fiesta es un elemento que se repite en las ciudades, el mercado tiene mucho de esto, por ejemplo la señora que vende pescado, y es en estas dinámicas de mercado que se reproducen de alguna manera las dinámicas y los espacios de la comunidad, la comunidad está presente en las ciudades. Por otro lado, son estos mismos espacios de la ciudad que determinan el accionar de los agentes así la ciudad te exige, te interpela cuando estás en ella, por otro lado cuando retornas a la comunidad es la misma comunidad que te interpela y que te hace que modifiques tus prácticas, por tanto no es que seas de una manera y de otra, sino que existe continuidad identitaria, no dejas de ser quien eres sin embargo son los escenarios y los contextos que te interpelan. En el caso de los jóvenes sucede esto que ellos al migrar o al ser hijos de migrantes nacen en espacios urbanos pero están constituidos por la comunidad y la comunidad también está constituida por la ciudad, ambas se permean ya que la modernidad ha ingresado a las comunidades por más alejadas que estas se encuentren y la ciudad también está moldeada por los espacios que se replican de las comunidades por algunas dinámicas, también por el idioma porque esto se permea de las comunidades, del campo, por lo tanto todos estamos traspasados por el campo y también por la ciudad, estás se relacionan no son dicotomías aisladas. (Ent. Ruben Carrillo. El Alto. Wayna Tambo. 25.10.11)

Nos cuesta entender estas dinámicas de encuentro, de simultaneidad y continuidad porque, tenemos representaciones simbólicas e ideales muy arraigadas en nuestro pensamiento, no es sencillo digerir la complejidad identitaria juvenil, ya que hay muchos elementos que se encuentran abigarrados, haciendo difícil su identificación y separación del todo, generando una impresión de contradicción en sí misma. Sin embargo, es desde los mismos jóvenes que el tema identitario está claro, con todas las contradicciones

¹¹ El ser joven es relacionado en la actualidad con la inmadurez, con el estar desubicados, y perdidos en la vida, los jóvenes no son considerados ciudadanos hasta que no cumplen con la mayoría de edad, se los utiliza como mano de obra barata para trabajos de baja remuneración. Así se los considera como receptores y no como emisores de pensamiento político, es decir se los concibe como agentes carentes de creatividad y propuestas sociales.

¹² La música a su vez es concebida por una gran parte de la sociedad, como un elemento que promueve el disfrute y el esparcimiento. Sin embargo, la música es concebida por algunos de estos jóvenes como una poderosa herramienta de expresión ideológica.

aparentes desde la mirada de los “otros”. Ahora se puede ser “muchas cosas”, ya que los modelos vigentes de identidad homogéneos, han sido interpelados desde la misma sociedad produciendo su debilitamiento.

Uno de los elementos más fuertemente enraizados en cuanto a su interpretación dicotómica y estática es el de la “identidad cultural”, donde se confieren ciertas características sólidas a los grupos indígenas, negando la posibilidad de incorporar elementos propios de otras culturas en el accionar cultural. Así desde la cultura hip hop se rompen con los estereotipos superficiales de interpretación identitaria de lo indígena. Los jóvenes que han nacido en comunidad¹³ y que han migrado a la ciudad de El Alto y La Paz, han logrado funcionalizar elementos propios de la ciudad y articularlos a su historia personal comunal, este es el caso del uso de las tecnologías presentes en la ciudad: el uso del internet (blogs, facebook, correo electrónico, páginas web) para difundir los eventos que realizan y para estar comunicados con otros artistas del mundo, así como comenta Mc. Yito sobre las estrategias de difusión:

Por otro lado se usa el facebook, ahí sacan sus anuncios y otro es casi de manera personal, es decir el Gavilán invita a sus amigos y yo invito a mis amigas, o a nuestros conocidos, se animan ellos y ellos a su vez a otras personas, son redes. Por ejemplo el Carlos la invita a su chica, y ella a su vez invita a sus amigas, y sus amigas, tal vez a sus amigas, y es más seguro ese tipo de cosas porque ya va gente más seleccionada, ya va gente que te conoce. (Ent.Mc. Yito.La Paz. 01.05.12)

La tecnología se ha vuelto hoy por hoy en uno de los elementos fundamentales para los jóvenes, constituyéndose como parte de su identidad, es a través de estos conocimientos que se acortan distancias, y como lo expresan varios de los jóvenes “refuncionalizan” la lógica capitalista, en vez de que el capitalismo los utilice a ellos, ellos sacan provecho del acceso de estas tecnologías, para difundir sus materiales, invitar a eventos, descargar fotografías. Es decir que el proceso de globalización a través de los insumos tecnológicos ha aportado a los jóvenes la posibilidad de uso para sus propios fines artísticos¹⁴, como lo señalan las siguientes palabras:

Siempre se ha dado esa tendencia de la solución sincrética, ahhhhh ¡es bonito recuperar!, lo bonito de acá, y lo bonito de allá....., es justamente lo que no hacemos nosotros, si te das de cuenta lo que nosotros hacemos es un proceso de “reapropiación” de lo que ya está

¹³ Este es el caso del Mc. Gavilán que ha nacido en la comunidad de Carabuco en Llajsantía a orillas del Lago Titicaca, provincia Camacho, y Mc. Albertocafé cerca a Tihuanacu en Achaca cerca a Machaca.

¹⁴ En este aspecto, también se encuentran el acceso a tecnologías para el grabado de los Cds, los programas de grabación, el uso de computadoras, los cuales sirven a los propósitos de estos jóvenes, facilitándoles el hecho de poder grabar sus composiciones de manera más artesanal, como en el caso del colectivo 3600, los cuales tienen en la vivienda de uno de los jóvenes un estudio de grabación donde sus miembros realizan la grabación y la producción de sus temas.

establecido, por ejemplo agarramos lo que es global, todo lo que es la tecnología, todas sus expresiones estéticas, en el sentido de su ideología, su formación académica, la universidad, y es lo que hacemos con la UMSA, alguna vez jalamos a docentes de la UMSA para que vengan aquí y vean distintas las cosas, agarramos todo lo que ya está preestablecido que es la lógica de la modernidad misma, aquí la utilizamos, la “refuncionalizamos”, en favor de nuestra comunidad urbana, y eso es lo interesante, es lo que no había, antes lo típico era que las formas “no capitalistas” funcionen al servicio del capital, pero ahora estamos frente a una comunidad urbana que refuncionaliza todas estas cuestiones del capitalismo para la comunidad, para su sentido estético. (Ent. D.J. Guery.Comunidad3600. sábado.29/10/11)

Por todo lo anteriormente explicado se quiere también romper con la mirada superficial de los capitales culturales construidos por los jóvenes, para ellos, la historia personal, ligada a la comunidad, y su vivencia y tránsito entre la ciudad y la comunidad, hay generado una percepción distinta de la idealización de lo “comunitario”, de lo “indígena”, ideas que gozan de gran apoyo en la actualidad¹⁵. Así ya no se puede hablar de la pureza cultural, ya estamos traspasados por la modernidad, tanto el campo como la ciudad, así las siguientes palabras fortalecen lo expuesto:

Lo que se debe tomar en cuenta, cualquiera sea el lugar o el origen, todos han sido tocados, degradados por la modernidad en términos económicos y en otros espacios tanto en discurso e imitación(...).Una civilización pura ya no existe un todo o algo indisociable que les mantenga ligados, esta posible existencia no es más que pura ficción. (Untoja.2012:109)

Por consiguiente, siendo el encuentro, la mezcla, la fusión de elementos contrarios, ajenos y hasta incomprensibles en la construcción identitaria, se puede señalar que son los jóvenes los que están transgrediendo las fronteras establecidas de lo posible y lo imposible, desde sus prácticas artísticas, desafiándonos a afinar la mirada para poder observar las simultaneidades aparentemente contradictorias desde sus pensamientos y sus prácticas, así se tiene que:

(...) La juventud es una especie de barómetro de la sociedad. Como el más fino de los sensores, registra los cambios en la atmósfera espiritual y cultural de las épocas, porque la juventud al encarnarnos en lo que tiene de primicia, innovación y padecimiento se convierte en el parámetro para juzgar las mutaciones societales. (Pérez Guzmán y Mejía 1996:12)

De igual manera, la existencia de estos colectivos juveniles nos retan a poder ampliar nuestro análisis dicotómico y superficial que se deja llevar y se queda en el nivel de las formas, más allá de acercarnos a las ideologías, a los contenidos; trascender el orden de las cosas, poder mirar las aparentes contradicciones que están dando paso a nuevas

¹⁵ Se tiende a mirar la realidad de lo indígena y de lo identitario comunitario con la idealización de estos grupos y espacios sociales, así se concibe a lo indígena atado a sus raíces culturales, comunitarias, a su innato vínculo con lo comunitario, con la naturaleza, se los concibe como el reservorio cultural y ético de nuestro país, cuando desde lo cotidiano se han identificado profundas transformaciones económicas e ideológicas que han cambiado la cara de lo indígena permeado y modificado por los procesos de globalización y que promueven el surgimiento de nuevas prácticas de simultaneidad aparentemente contradictorias.

construcciones identitarias simultáneas los cuales aportan en el contexto actual, brindando nuevas alternativas de interpretación que no se quedan en lo meramente cultural como el origen y fin de todas las cosas¹⁶.

Conclusiones

Por consiguiente, a través de este documento se ha querido visualizar las construcciones identitarias juveniles del movimiento hip hop, las cuales transitan en lo simultáneo, transgrediendo fronteras y elementos dicotómicos que idealizan la realidad de lo juvenil y lo indígena. Es desde estas edificaciones que se identifica la convivencia de elementos contradictorios y hasta opuestos que conviven en el nivel ideológico y práctico.

Así mismo, a través de lo expuesto se busca promover una mirada flexible que posibilite trascender nuestros límites interpretativos al querer separar lo “uno” propio de lo “otro” ajeno, más allá de establecer los vínculos de encuentro y de relacionamiento, para poder mirar la realidad desde un pensamiento simultáneo y no lineal. El tránsito de lo rural a lo urbano y viceversa determinan una rica experiencia de expansión identitaria que permite situar a estos jóvenes en un espacio privilegiado de creación y aporte desde sus construcciones artísticas identitarias.

Lo identitario no debe reducirse a la dimensión étnica y cultural homogeneizadora que encapsula y petrifica a la cultura y a los individuos, encarcelándolos en comportamientos y pensamientos “aceptados” desde aquellas interpretaciones idealizadas e irreales. El reto es acercarnos lo más que se pueda a los fenómenos de la realidad, y a la realidad de los agentes sociales, sin que proyectemos sobre ellos la imagen creada por nosotros mismos.

Por tanto, se podría comenzar a mirar con mayor claridad, sin el filtro de los prejuicios las construcciones identitarias simultáneas que conviven en los agentes contactados, sin que estos elementos sean en si mismo contradictorios, la contradicción viene como herencia de nuestra tradición lineal y homogeneizante que no nos permite abordar la realidad con mayor amplitud, mirando las redes y conexiones, más allá de situarnos en las partes y en las superficies del todo, esto nos ayudaría mucho dentro de las ciencias sociales, para brindar una fotografía más nítida del fenómeno de la multiplicidad de identidades dentro de la construcción social de nuestro país.

¹⁶ Por el contexto político, social actual se ha dado un reduccionismo “cultural” a todos los fenómenos sociales existentes. Sin embargo, existen dinámicas identitarias que no tienen por eje lo cultural indígena y más allá de partir por la pureza cultural, apuestan la respuesta del contacto, de la fusión de la reappropriación y resignificación de los capitales culturales simbólicos imaginarios.

Bibliografía

Gonzalbo Aizpuru, Pilar

(2000). "El mundo indígena y el establecimiento del sistema colonial" y "Entre la comunicación y la segregación" de su Historia de la educación en la época colonial: el mundo indígena. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 19-42,67-87

López, Luis Enrique

(2001) "La cuestión de la interculturalidad y la educación latinoamericana" en Análisis de perspectivas de la educación en América latina y el Caribe. Santiago de Chile: UNESCO.

Pérez, Diego y Raúl Mejía

1996 De calles parches Galladas y escuelas. Transformación en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy. Colombia: Antropos

Quiroga Trigo, María Soledad.

2009. Figuras, rostros, máscaras. Las identidades en Bolivia. UNIR Bolivia.

Taylor, Charles

(1993) El multiculturalismo y "la política del reconocimiento". México: Fondo de Cultura Económica.

Untoja, Fernando

2012. Ensayos para una rebelión. La Paz: Ayra